

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

L. SALVADOR.

AMÉRICA CENTRAL.

SAN SALVADOR, JUNIO 26 DE 1882.

NUM. 136.

Artículos de brocha gorda.

OPINIÓN SOBRE EL CRITERIO LITERARIO EN LA AMÉRICA-CENTRAL.

1.

Demasiado pretensioso parecerá este título á muchos de nuestros hombres de letras.

Pero el epígrafe es sencillo y comprensivo de su objeto en realidad.

Hacer el análisis del criterio literario predominante en Centro-América, no es trabajo que solo pueden intentar las academias y los sabios; es también materia de la jurisdicción del sentido común, y cualquiera puede hacer sus observaciones y emitir sus conceptos, sin que en esto haya nada de chocante ni de extraño. Mas justificable es este pensamiento, si no se lleva la ridícula pretensión de enmendar la plana á ninguno de tantos literatos, poetas y periodistas como nacen, crecen y se multiplican en la América-Central, todos ellos, según opiniones de su misma índole, en sus cinco sentidos y muy dueños de su razón y de su gusto.

Tarea grave, peliaguda, talvez ridícula—ó talvez útil—seria esa, si se emprendiera con el fin de corregir y de enseñar, pero yo no soy tan serio, tan entendido ó tan osado, que pueda tomarme el empeño de provocar las iras y los agravios de tanta gente que se dá vaya y cantaleta de entendida y bien hablada.

2.

Pero seré franco. Yo no sé por qué entre nosotros está admitido como verdadero lo que muchos escritores han afirmado en contrario, esto es, que "carecemos de *literatura nacional*."

Es cierto que nuestras producciones no tienen esa índole, ese colorido peculiar que dá carácter y fisonomía á las Letras de un país, dibujando con rasgos propios el cuadro de sus costumbres, de sus instituciones, de sus progresos, de sus creencias, de sus propensiones, de sus artes y de sus industrias, que el publicista y el filósofo aprovechan para juzgar la civilización de ese mismo país, totalmente representada en cada época por todas las fases de su actividad y de su inteligencia, determinando así su verdadera situación en la historia.

Pero si bien es innegable que en tal sentido estamos muy léjos de la realidad, esto no significa que carezcamos de *cierta literatura nacional*. Al contrario, la tenemos, y con caracteres muy marcados, que le acusarian de su nacionalidad en cualquier parte, aunque los trabajos de su género no llevaran escrito el lugar de su procedencia ni la firma de sus autores.

A diferencia de la literatura de otros países que tiende á la universalidad, la nuestra tiene cierta rigidez, cierta inflexibilidad que le hace, en muchos casos, no tomar en cuenta los adelantos de la época sobre el arte del bien decir, y pasar por alto los mejores dechados de la literatura española, y de la de otros pueblos extranjeros, que muy bien se refleja en Sud-América. Y así es como nuestros escritores, en lo general, abandonados á sí mismos, no revelan propensión alguna para llegar, como los grandes maestros, á la concisión, sencillez y claridad en la emisión del pensamiento, condiciones que no se oponen á la elegancia, á la pompa y corrección del buen estilo.

Nuestra literatura tiene un molde particular, único, un molde nacional, para los discursos, poesías, críticas, crónicas, cronologías, epístolas, & y ¡guay! del que dé á luz una producción fuera del modelo consabido; será su trabajo, artículo sin cotización en el mercado, moneda de dudoso valor en un lugar donde solo tiene curso la moneda acuñada en su propio cuño. Pero no vaya á creerse que de ese molde solo resultan palabras campanudas, lugares comunes, locuciones vulgares, frases altisonantes, la inoportunidad ó la hinchazón de un estilo incorrecto, alambicado ó pretensioso, nó; esto seria una exageración. Hay también sus cosas buenas, no debemos callarlo, las hay de verdadero mérito, y hasta brillantes en literatura, política, ciencias y artes; pero en tan corto número, que no pueden servir de punto de partida para juzgar de la prensa centro-americana. Sin embargo, es preciso reconocer que, apartando estas producciones verdaderamente excepcionales, hay muchas que deslumbran y engañan al inesperto lector con el oropel de cierta elegancia y perfección aparentes ó ficticias. En ellas suelen hasta encontrarse corrección gramatical, hermosura en la frase, atrevimiento en las imágenes, viveza en el colorido y fluidez en el estilo; pero lo que falta muchas veces, Dios me perdone, es el sentido común! ¡Cuántos discursos he visto yo, y habrá leído el juicioso lector, exhuberantes de frases llenas y pomposas, con mil citas históricas y colmados de nombres propios por ostentación! Pero envano he buscado en ellos el plan, la trama, la ilación, la unidad, el buen sentido, la íntima conexión y enlace de las ideas que deben girar como en derredor del pensamiento dominante del autor. Envano he buscado en esas selvas vírgenes, impenetrables, feraces, á veces interminables, el fruto saludable, vivifican-

te del sentido común, cuyo perfume el alma aspira con mas placer que todas esas esencias refinadas de la retórica, y todas las emanaciones punzantes de esas flores artificiales con que muchos acostumbra adornar sus producciones.

3.

Recitada, leída ó publicada una de esas obras, he de decirlo, el público aplaude. Que lo haga por candidez ó generosidad, por pasión ó aturdimiento, por sagacidad ó por ligereza, es lo cierto que nuestro público es tan pródigo de aplausos y tan fácil para entusiasmarse, que yo no alcanzo á comprender cómo pueden haber chasqueados á pesar de tan favorable circunstancia. Pero agregaré que es tan fácil para aplaudir como para olvidar. Bien que las obras de genio, viven en la memoria del pueblo, y ejercen sobre él su poderosa influencia.

Aunque, á decir verdad, suelen también pasar sin un aplauso, y casi desapercibidas, producciones de mérito indisputable. ¡Suceden cosas tan extrañas! El buen sentido, ese "recien llegado" de Cervantes ¿es posible que no haya tomado aun carta de naturaleza en Centro-América? Sí; que tiene un enemigo, dos, muchos mas que le salen al encuentro en plazas, calles y encrucijadas, y le obligan á refugiarse en el oscuro gabinete de algún amigo sincero y despreocupado. La ignorancia, la vanidad, el carácter superficial que juzga sin estudio y sin exámen, y sobre todo la pasión política, ó "espíritu de partido" son los enemigos capitales del buen sentido. ¿Cuándo se distinguirán en estos países, con más claridad, las bellezas del arte y serán juzgadas como es debido las producciones del ingenio?

4.

Como lo dejo expuesto, las obras de nuestros escritores tienen, por lo general, cierto aire de familia, ciertos modos caseros, que les dan su *originalidad* y las distinguen de las de otros pueblos.

Recuerdo que hace poco tiempo un escritor centro-americano, de gran observación y de gran talento, me decia que entre nosotros los trabajos literarios son como artículos especialmente fabricados para el consumo; y que no se ve que traten de hacer esa mercadería exportable, tal así como se observa entre los simples mercaderes.

Aquí están estos fragmentos, estas reminiscencias, que presento á guisa de ejemplos.

Discurso que el señor X. acaba de pronunciar en la ciudad de M.—"Señores: Al presentarme en este sagrado recinto donde tantas inteligencias superio-

res han dejado oír su autorizada voz, me siento, señores, sin la competencia necesaria para desempeñar la comisión con que se han dignado honrarme; pero al mismo tiempo, siento que mi corazón rebosa de entusiasmo al veros congregados con el gozo y la alegría que se revela en vuestros semblantes etc., etc. Hoy es el gran día de la patria. Es la conmemoración de aquel grande acontecimiento en que rompimos las cadenas del coloniaje, y libres ya del ominoso yugo español, fué proclamada nuestra independencia. ¿Pero qué hemos hecho durante...? Para qué continuar? Todo esto ya lo conoceis, lectores entendidos.

—Otro.—Una necrología.—“El apreciable j6ven don F. no existe ya!” ¡Repetición gastada del famoso exabrupto de Mirabeau al anunciar la defunción de Franklin! “La mano impía de la muerte ha venido á cortar el hilo de aquella existencia en flor que encerraba tantas esperanzas. La patria ha perdido un magnífico ciudadano, su inconsolable familia un buen hijo, un tierno esposo y un excelente padre, y nosotros un leal amigo. Pero ya descansa en el seno de la eternidad! etc., etc.” Basta. Cuando se comienza de este modo el escritor está ya juzgado.

Programa de un periódico.—“Con el título de... nos proponemos publicar una hoja diaria [ó semanal], que apartándose de los mezquinos intereses de partido, del espíritu de bandería etc., está destinado á servir los intereses generales del país, y presentar á los ojos del pueblo la verdad sin ambages ni reticencias de ningún linaje etc., etc.”

Artículo editorial.—“La situación de Centro-América es satisfactoria. Estas Repúblicas van entrando en la *via de los adelantos* y van siguiendo el derrotero de la civilización á la sombra protectora de la paz. La hidra del fanatismo va perdiendo sus cabezas, etc., etc.”

Una crítica.—El número 4 del periódico “X.” registra un artículo intitulado “Estudio sobre la instrucción pública” y parece que el señor N., se ha olvidado hasta de las reglas mas triviales de la Gramática. Aquí no puso coma sin6 punto y coma, allá escribió tal palabra con **j** debiendo escribirse con **g** según la Academia Española etc.” Crítica erudita, filos6fica, profunda, intencionada!...

En cuanto á la parte poética, puedo asegurar que casi no hay adolescente ó poeta novel que no tenga su *pajarera* de “mil *avecillas canoras*” cerca de “los arroyos que murmuran,” donde reflejan su luz “las estrellas titilantes;” ó bien están oyendo “la voz tempestuosa del torrente” “sobre la cima de los Andes,” ó elevan “sus canciones de insonoro acento” al “insigne soldado de la idea.” Nuestros intonsos bardos tienen especial afición por el género erótico y por el género plañidero, tétrico, de ayes, maldiciones y lamentos; y así es común encontrarles, ora aspirando “de su boca el perfumado aliento,” ora embriagados con las “dulces sonrisas del primer amor” ó airados y sombríos “escuchar por do-

quier” “los ecos lastimeros del dolor” “y ver en su delirio” “las alas tenebrosas” de “los génius fatídicos del mal.”

Ya no más.—Es preciso no seguir abusando de la paciencia del lector, que probablemente estará mejor impuesto que yo de todas estas bellezas del repertorio literario con que se envanecen muchos vates y prosistas centro-americanos.

A pesar de lo que dejo dicho, no me extrañaré que las gentes de buen criterio encuentren en este escrito un ejemplo más que añadir á los que dejo señalados.

EL GUANACO.

Junio 15 de 1882.

CORRESPONDENCIA.

Santa Tecla.

Correspondencia particular para este periódico.

Junio 22 de 1882.

Señor Director:

Bien sabe U. que cuando por acá ocurre algo digno de ser puesto en su noticia, no me muestro moroso en el cumplimiento de ese patriótico deber; y si transcurren semanas enteras sin que le dirija mis comunicaciones es porque no hay asunto especial que pueda motivarlas.

De merecido crédito disfruta Santa Tecla por el fraternal espíritu que reina entre las familias que aquí residen: tan generoso sentimiento se manifiesta á veces de un modo espléndido en los bailes y reuniones que aquí tienen lugar con alguna frecuencia y que demuestran incuestionable cultura y deseo de adelanto bajo diversos aspectos.

Ese lazo que une á los miembros de esta sociedad, esa concordia que brilla en sus fiestas, confunden las voluntades en una sola, y llevan á los ánimos una aspiración común, cual es la unión sincera, base de toda mejora para las familias y para los pueblos.

Hace pocos dias se dió un lucido baile en la respetable casa del senador don Angel Guirola: no hay para que decir que los invitados á esa fiesta, tanto de esta ciudad como de la capital, no quisieron perder la ocasión favorable que se les presentaba de gozar del agrado que se encuentra siempre en una casa como esa, en donde la señora y las señoritas Guirola se complacen en atender á las personas de su amistad.

Otro tanto podemos decir de la agradable reunión que el domingo último se efectuó en la residencia del gobernador señor Castro Delgado; en ella tomaron parte las principales familias de este lugar, algunas personas de la capital que vinieron al efecto y varios caballeros importantes de la ciudad de Santa Ana. Se bailó hasta la madrugada, mostrándose todos satisfechos de la cortesanía y atenciones del señor Castro y su estimable señora.

El gobernador, consecuente siempre con su propósito de robustecer la armonía en la sociedad de Santa Tecla, no olvida que esas reuniones conspiran á alcanzar tan plausible resultado, y se vale de ese medio cada vez que le es posible ponerlo en práctica.

Para el próximo sábado anúnciase otro baile en casa del coronel señor Cañas: debe creerse que estará tan animado y concurrido como todos los que promueven las apreciables personas de la numerosa familia Cañas Perez.

Ayer se efectuó la fiesta titular del colegio que dirige en esta población el profesor don Daniel Hernandez, y el 16 del corriente la del que dirigen los profesores señores Sandoval y Rojas, haciéndose con tal motivo en

una y otra plantel... gocejo de...

Las piezas de música nos de los alumnos, ac en el particular; pero lo digno de elogio es el m los discursos: algunos de ron casi improvisados por nes en el acto de pronunciar. simpatía y amistad recíprocas santes de los referidos estableci

La compostura, moderación y maneras finas de la juventud que frecuenta las aulas de esos planteles, son circunstancias que no deben desdeñar los que observan la marcha que la instrucción pública sigue en el país, porque las nuevas generaciones encierran los futuros destinos de la patria, y conviene por lo tanto no solo instruirlos, sino formarles hábitos de moral y prácticas de buena crianza y modales tan suaves como cultos.

El Corresponsal.

CRONICA.

Damos á nuestro amigo doctor don Juan Padilla y á su estimabilísima señora el mas cumplido parabién por el feliz nacimiento de su niño.

En la Nueva San Salvador, celebró el coronel don Juan J. Cañas su natalicio con un espléndido baile, á que concurrieron muchas personas de esta capital. Estuvo muy animado, y los convidados se retiraron á las seis de la mañana, muy complacidos de la amabilidad y finura de la señora de Cañas y de todas las distinguidas personas de la familia.

Con el mayor placer enviamos á nuestros buenos amigos doctor don Salvador Gallegos Ministro de Relaciones Exteriores, & y doña Elena de Gallegos nuestra cordial felicitación por el feliz advenimiento de su segunda hija. Que la protección de la Providencia siga premiando las virtudes de nuestros amigos y que la recién nacida goce, bajo el amparo de sus padres, de todas las felicidades posibles en su tránsito por este mundo;—son nuestros votos.

¡Garibaldi ha muerto!—Damos el pésame mas sentido á la colonia italiana. En el próximo número publicaremos una brillante necrología escrita por una de nuestras celebridades literarias.

REMITIDO.

DISCURSO

pronunciado por su autor en la noche del dia 21 de Junio del corriente año; dedicado al Director del Colegio de San Luis.

La influencia que ejerce la mujer en el progreso de la sociedad.

La mujer por la naturaleza dotada de una inteligencia mas viva que la del hombre; pero menos fuerte, de un corazón mas sensible y una organización mas delicada; está llamada á llevar la sociedad á su verdadero progreso, guiándola por el bello y delicioso camino de la virtud.

Pero me preguntaréis cómo es que la mujer desempeña tan importante misión! Ella con su viva inteligencia y con sus

...a la moralidad
...que no se po-
...le tiene en su corazón
...odas las virtudes y la
...r guía de la sociedad
...en ella la vida práctica.
...es la base fundamental
...dad, base sin la cual no
...tir y si existe es para que
...bre ella el desprecio y las det-
...públicas.

...a que haya moralidad en una so-
...es necesario, que haya en ella
...a la virtud; la mujer que por su
...l buen corazón está destinada á no
...ergue en él á las malas pasiones,
...mejor directora que puede llevarla
...a preciso camino de la virtud: úni-
...que le conduce á su verdadera fe-
...idad.

...Pero la mujer para llenar este bené-
...ficio objeto necesita algo mas que su
...natural conocimiento de las cosas. Qué
...es pues lo que necesita? He aquí una
...cuestión de bastante importancia y que
...estamos viendo resolverse de una manera
...admirable.

...Desde que la mujer desgraciadamente
...se extravió de la primera ley de su Crea-
...dor, ya no tuvo para el hombre el mismo
...valor, dejó de ser vista por muchísimo
...tiempo como su compañera y pasó á la
...calidad de cosa, á mueble, á esclava;
...pero esta esclavitud en que la tenia el
...hombre como en castigo de haberle obli-
...gado á apartarse del camino que indi-
...cárale el Eterno, no debia de durar
...mucho, llegó el dia en que ella y su cóm-
...plice debian ser redimidos de su pecado,
...por otra mujer escogida por Dios entre
...todas: la misma que encarnó en su vien-
...tre al que debia salvar al género huma-
...no es la que la sacó de tan triste situación.
...Mas á pesar de estar la mujer ya libre del
...yugo que la oprimiera antes de su reden-
...ción, no llegó todavía á ocupar el puesto
...que le corresponde sino hasta en el desar-
...rollo del evangelio en la edad moderna:
...las guerras, las conquistas y otras cala-
...midades de la edad media influyeron pa-
...ra que no se hiciera por mucho tiempo
...el debido aprecio de tan preciosa mitad
...del linaje humano, en aquel tiempo la
...mujer vivia en la mas crasa ignorancia,
...los hombres no se ocupaban de ella ra-
...cionalmente, solo pensaban en destrozarse;
...pero pasó esa edad y entró la mujer
...en otra que llevaba por lema *civilización*
...y *progreso*. Se comenzó á tener amor á
...las ciencias, á las letras, á las artes, se co-
...menzó á educar á la mujer, ya no para ser
...esclava del hombre, sino para formar de
...ella una compañera capaz de hacerle
...feliz.

...La instrucción de la mujer no ha to-
...mado sinó hasta ahora su verdadero ca-
...mino, hoy ya no se la educa solamente
...para los oficios domésticos, comienza á
...recibir una educación mas extensa y pro-
...pia; como lo exige su grande influencia en
...el mejoramiento y progreso de la socie-
...dad.

...He aquí á nuestra presencia una por-
...ción distinguida de esa bella mitad del
...género humano que es el mejor orna-
...mento de nuestra Nueva San Salvador y

...también de la República toda; pero ¿ por
...qué? ¿ no ha de ser únicamente por su
...belleza, pues la belleza por sí sola no cons-
...tituye la importancia del bello sexo? es
...por su buena educación, cultura social y
...un corazón emporio de virtud y de be-
...nevolencia. Hasta el grado de poder
...presentar á la mujer ante el mundo civil-
...izado, como se nos presenta ahora este
...bellísimo grupo, ha llegado su progreso
...en la época presente; pero aun no basta.

...Es necesario que no solo se dé á las jó-
...venes una instrucción rudimentaria, es
...necesario, que se les dé científica, artísti-
...ca á la par que fundamentalmente religio-
...sa y entonces llegaremos á conseguir, si no
...la perfección de nuestra sociedad, al me-
...nos sí su mas alto mejoramiento.

...Atendidos debidamente los prelimina-
...res que anteceden, teneis á la vista la solu-
...ción del tema de este humilde discurso,
...que es: la influencia que ejerce el bello
...sexo en la sociedad para guiarla por el
...bello y delicioso camino de la virtud.

...Pero falta algo y muy importante en
...favor de ella á más de su instrucción y
...educación. La mujer no tiene hasta hoy
...un código peculiar que le garantice los
...derechos y preeminencias propios de su
...sexo bajo todos aspectos: las diferen-
...tes asociaciones de hombres tienen có-
...digos que protegen sus derechos. ¿ Y la
...mujer por qué no ha de tener el suyo?
...Cuando la mujer ya tenga un código
...que la proteja entonces habremos dado
...un honroso paso en favor de ella y en
...favor nuestro.

...Oh! Que glorioso seria para el Sal-
...vador ser iniciador de la importante me-
...jora social. Tenemos ya varias leyes
...protectoras de la mujer; pero estas dis-
...posiciones dispersas no constituyen un
...código y les falta mucho para llenar to-
...das las justas exigencias de la época en
...favor del grandioso objeto que nos ocu-
...pa cual es el código protector del bello
...sexo.

...Que nuestro ilustrado Gobierno y co-
...legisladores presenten al mundo culto
...este precioso trabajo diciéndole: dejaos
...de vanas galanterías, aquí teneis en este
...código la verdadera protección del be-
...llo sexo y de consiguiente nuestra; pues
...ella es la única que nos puede llevar al
...verdadero engrandecimiento de la socie-
...dad entera. — *He dicho.*

JOSÉ CÁCERES BUITRAGO.

COMPOSICION recitada por su autor en la velada
...lirico-literaria con que el Colegio de San Luis ce-
...lebró la fiesta del patrono del establecimiento.

Los sabios y la ciencia.

Levántate gozosa, levántate alma mia,
...Henchida de entusiasmo, de dicha y de placer;
...Aquí tanta belleza, la luz y la poesia
...Nos brindan sus torrentes de mágica armonia,
...Inflan nuestros pechos y embriagan nuestro ser.

Levántate, alma mia, y alcemos nuestro acento,
...Acento que podamos al cielo dirigir,
...Y demos rienda suelta al libre sentimiento,
...Callar es un delito de lesa pensamiento,
...Callar es no ser hombre, callar es no sentir.

Mas ay! cuán tristemente inclina su cabeza
...La pobre musa mia cansada de llorar;
...En vano ella se agita llorando en su tristeza,
...Y en vano mi entusiasmo le brinda su fiereza;
...Mes vive suspirando por no poder cantar.

Recorra musa mia, recorra placentera
...El bosque, los desiertos, los mientes y la mar,
...Pidiendo vuestro numen al ave pasajera,
...Bebedlo en la mirada del águila altanera,
...O bien en la del cóndor soberbia majestad.

Mas si ellas no te inspiran, oh pobre musa mia,
...Bebedlo entusiasmada, bebedlo en esos ojos
...Que brillan como luce mi ardiente fantasia,
...Que irradian esplendentes cual sol de Andalucia,
...Bebedlo y nunca temas, no temas sus sonrojos.

Porque ay! mi pecho se arde, se inflama en santo fuego
...Al ver de mis colegas el grande festival;
...Al verlos agitarse con tal desasosiego
...Sentí en el alma mia lo que acontece el ciego
...Si veo ver pretende del sol el luminor.

Yo gozo porque vienen de pronto á mi memoria
...Carisimos recuerdos de mi pasada edad;
...Yo gozo porque miro ceñidas por la gloria
...Las sienes del anciano, que con fluidez notoria
...Trazábame el camino del bien y la verdad.

Yo gozo porque miro el triunfo de la ciencia
...Que espléndido presentan las atlas de San Luis;
...Yo gozo porque pronto la luz en la conciencia
...Veráse esplendorosa, y en cada inteligencia,
...Del sol los puros rayos veremos relucir.

La ciencia, luz divina que alumbra el universo
...Legándole mas brillo que luz le diera el sol;
...La ciencia, que riela cual luna en lago terso
...Y rayo que calcina la mente del perverso
...Que la verdad oculta con sombras y el error.

Los sabios son los reyes del alma y la conciencia;
...Eximios sacerdotes de Santa Religión,
...El mundo los desprecia con negra indiferencia,
...Acaso es su desgracia vivir en la indigencia,
...Mas ellos le conceden al mundo su perdón.

El sabio y el poeta domina el universo
...Llevándolo á su antojo cual dómito corcel:
...El sabio promulgando del sol en el anverso
...Sus leyes y destino, y el poeta en cada verso
...Cambiando los desiertos en mágico vergel.

¿ En dónde están decidme, los cetros soberanos
...Que hicieron altaneros el orbe retemblar?
...¿ En dónde están los tronos de despotas tiranos
...De reyes y señores, que fieros é inhumanos
...Hollaron con su planta la pobre humanidad?

Pasaron como pasan los dias y los años
...Dejándonos tan solo recuerdos de dolor:
...Se fueron al abismo con todos sus engaños,
...Quedándonos memoria tan solo de sus daños,
...De dias tan aciagos de luto y de terror.

El sabio siempre vive, su vida es siempre eterna
...Como esa de los tiempos perenne sucesión:
...El sabio con su genio mil mundos los gobierna
...Haciendo de natura su humilde subalterna
...Y creándose su templo en cada corazón.

¿ En dónde está el esclavo que el despota inhumano
...Con saña le oprimia saciando su crueldad?
...Alzóse con su ergástula talvez con férrea mano
...Rompiéndola en las sienes del torpe y del tirano
...Y ebrio de entusiasmo clamando - libertad.

Libertad que da la ciencia, librando el pensamiento
...Del peso del misterio, del dogma y del error:
...Libertad, y cuya voz, temblar hace en su asiento
...Al despota cobarde que mancha con su aliento,
...Al despota cobarde, que causan horror.

Por eso siempre ha sido mi ardiente y loco anhelo
...Llevar á la conciencia la luz de la verdad:
...Por eso en mis delirios ha sido mi desvelo
...De estulta muchedumbre romper el denso velo
...Que cubre su mirada y darle claridad!

Por eso es que yo alabo con gozo en este dia
...La lucha y los afanes del aula de San Luis:
...Por eso es que tribútale ferviente el alma mia,
...En medio de entusiasmo de luz y de alegría,
...Los pobres homenajes que puede concebir.

Por eso con el alma saludo yo gozoso
...Al de este gran gimnasio ilustre director,
...Al digno sacerdote, al sabio fatigoso
...Que lucha sin descanso, que lucha sin reposo
...Sembrando en cada pecho el germen del honor.

DEMETRIO ALAS.

Santa Tecla, Junio 21 de 1882.

REPRODUCCIONES.

DISCURSO

pronunciado por el señor doctor don RAMON ROSA, Secretario de Instrucción Pública, el día 26 de Febrero de 1882, en el acto de abrirse los cursos de la Universidad Central y del Colegio Nacional de 2ª enseñanza de Tegucigalpa, bajo el nuevo plan de estudios.

SEÑORES:

La ancha y sólida base de todos los conocimientos se halla en la instrucción primaria. Hé aquí por qué el Código la organiza y reglamenta antes de organizar y reglamentar los estudios secundarios y profesionales.

En consonancia con la Constitución política, la instrucción primaria ha sido declarada laica, obligatoria y gratuita.

Separada entre nosotros la Iglesia del Estado, éste no puede, á virtud de ninguna de sus funciones administrativas, imponer un credo religioso, cualquiera que éste sea. En materia de enseñanza tiene, pues, que proporcionar una instrucción puramente civil. La conciencia es y debe ser extraña á la acción del Estado. La conciencia de los individuos, que es, por decirlo así, su sentido religioso, no debe recibir las inspiraciones de la escuela oficial, que solo debe dar ideas, conocimientos. La conciencia de la juventud únicamente debe formar su fé, recibir sus inspiraciones religiosas bajo los auspicios de la familia y del sacerdocio. Tal separación ennoblece al Estado y dignifica la religión: el Estado no podrá ejercer ninguna tiranía sobre la conciencia, y la fé religiosa, inspirada por la familia ó por el sacerdocio, será siempre vivificada por la pureza del corazón y por la sinceridad del sentimiento.

El carácter obligatorio de la instrucción primaria es una consecuencia de las circunstancias de nuestro modo de ser social. En principio, así como el hombre es libre para pensar, para creer, para obrar, debe serlo para instruirse. Pero es condición fatal de los pueblos incipientes la necesidad de que, para su desarrollo, reciban algunas veces la intervención coercitiva del Estado. Tratándose de la instrucción primaria, esa intervención está legitimada entre nosotros por la necesidad. Nuestros pueblos fueron los colonos de la España, y por una especie de salto, que cada día me asombra y maravilla más, pasaron á la vida de la República, sin luz en la conciencia, sin ideales en la mente, sin rectos móviles para su voluntad, en suma, sin educación. Necesitamos, pues, á todo trance, que para que la República viva y sea lo que debe ser, la consagración de la inteligencia, de la libertad, del derecho, nuestros pueblos se compongan de conciudadanos conocedores de lo verdadero y de lo justo, apreciadores de sus derechos y obligaciones. Mas este resultado no podremos alcanzarlo sin la escuela primaria, y debido al atraso de nuestra población, la escuela primaria permanecerá casi desierta si los padres de familia no saben que pesarán sobre ellos los apremios del Estado, cuando sus niños no cumplan el deber de concurrir á la escuela, que ha de moralizar su corazón é ilustrar su inteligencia, que ha de ponerlos en aptitud de ejercer, en la vida social y política, las primordiales funciones de la ciudadanía.

En los Estados-Unidos de América no se comprende que pueda haber apremios para que los padres de familia manden sus hijos á las escuelas. Allí la educación ha fortificado el buen sentido de todas las clases sociales, y, desde el estadista hasta el campesino, todo el mundo comprende su interés y obra como debe. En nuestro país, en sentido inverso, no se comprende cómo pueda dejarse una completa libertad á los padres de familia, tratándose de la educación primaria de sus hijos. Tenemos, por lo tanto, que aceptar, contra la rectitud de los principios, una verdadera anomalía, pero anomalía justificable, porque son buenos los procedimientos anómalos que no hacen retrogradar á los pueblos, que, subordinados á un noble y alto fin, los llevan, aunque por vías tortuosas, á la región de la luz y de la libertad. Esa es nuestra tierra prometida, pero antes ¡ay! tenemos que pasar por áridos desiertos.

También, como una necesidad de nuestro estado social, y como una justa compensación, la enseñanza primaria es y tiene que ser entre nosotros gratuita. La enseñanza es un servicio como otro cualquiera, y en rigor debiera remunerarse. Pero el estado tiene un alto interés en que se formen ciudadanos útiles: la República puede vivir, aunque sin lustre, sin filósofos, sin historiadores, sin literatos, sin ingenieros, sin jurisconsultos; pero la República no puede vivir sin ciudadanos: la escuela primaria, donde estos empiezan á formarse, es para la universalidad de los pueblos, y la mayoría de estos carece de recursos. Este cúmulo de circunstancias hace, pues, que la instrucción primaria sea gratuita, que el Estado, respecto á ella, ejerza una acción protectora, desinteresada, que no tenga en mira mas que el bien social.

Es de notarse que en la reglamentación de la instrucción primaria, relativa á su dirección é inspección, el Código acude á la acción de empleados del orden administrativo y municipal, en vez de crear un organismo aparte, con empleados especiales llamados á ejercer las altas funciones de la dirección é inspección de la enseñanza primaria. Este sistema es el que dá en otros países los más satisfactorios resultados, y dichosos seríamos si pudiéramos verlo planteado entre nosotros. Pero á ello se oponen, por ahora, dos razones capitales: carecemos de fondos para crear un organismo aparte de dirección é inspección, y además, doloroso es decirlo, no hay muchas personas que pudieran encargarse, con solicitud, del cometido importantísimo de trabajar afanosamente por la consolidación y progreso de la instrucción primaria.

Y ya que he expresado un sentimiento de pena, producido por la falta de colaboración social en orden á la enseñanza primaria, viene á cuento hacer hincapié sobre este punto de vital interés. Me dirijo, en particular, á las clases propietarias, inteligentes y civilizadas del país.

Apenas hace seis años que todos los individuos que en Honduras pensaban algo, reflexionaban algo, y poseían algo, tenían en el alma el espanto ó la desesperación, temían, á cada paso, la repeti-

ción de irrupciones de fuego; ¿quién lo creía? Principios políticos, ideas, morales, moraban por todas partes, por la muerte. Recordad las incultas azuzadas por el viento, que era más inculto, por las que tuvieron en una vida de sólo se hablaba, con trémulos suspiros, de incendios, de saqueos, de otros más horribles crímenes que se resisten á mencionar. Aun hoy, señores, que luego se distraen, conservo todavía en la memoria aquel grito que os hacía temblar ¡Dios! (Grandes aplausos.)

Ahora bien; esos males no existen que se han aplicado á nuestras leyes, que son severas é inflexibles; pero esos males no podrán repetirse cuando falten, en el gobierno del país, imparcialidad, entereza y previsión. Conviene, pues, que reflexionemos y os invito á reflexionar. ¿Quién desangraba, empobrecía y deshonraba nuestra sociedad? ¿Quién conculcaba todo derecho, y pisoteaba todo deber? ¿Quién turbaba el sueño de vuestras noches y la serenidad de vuestros días? ¿Quién? ¿Era la persona del mal aventurado caudillo, ó la persona del pobre indio? No; era algo peor: era la ignorancia que se servía de esos instrumentos. (Prolongados aplausos.)

Pero sucede que en sociedades conmovidas por las pasiones, y trabajadas por alzamientos vandálicos, llega á perderse hasta la rectitud del instinto, y á apoderarse de los ánimos una especie de distracción profunda. Se siente el mal, se palpa, se llora hasta con lágrimas de sangre, y sin embargo, no se halla el remedio que puede curarlo. Me ha sucedido, bajo la influencia de un gran sentimiento, estar profundamente distraído, tener en el bolsillo ó en la mano lo que más deseo, y sufrir y no hallar el anhelado objeto. Así está nuestra sociedad: está profundamente distraída, ha sentido sus aserbos males, y presiente los que puede venir; y sin embargo, señores, el remedio está en vuestra mano, y podeis aplicarlo si quereis: sacudid vuestra distracción; é instruid á los pueblos: hé aquí el remedio heroico de la sociedad que formais. Si se necesita una prueba de hecho, voy á darla. ¿Sabeis de dónde salió Cabañitas, el cerrajero esforzadísimo, cuyas hazañas ha historiado bellísimamente el primero de nuestros Estadistas, que es también una de vuestras primeras glorias literarias? ¿Sabeis de dónde salió aquel héroe humilde que, hace pocos años, salvó á todo un pueblo de los horrores de la barbarie? Salió de la escuela primaria, en dónde supo que en la sociedad debe haber orden, derechos y deberes que respetar y hacer cumplir. ¿Sabeis, por lo contrario, de dónde salieron los indios García y Vazquez, el Corta cabezas? ¿Sabeis de dónde salieron aquellos nuevos vándalos que llevaban por doquiera la destrucción y la muerte? Solieron de la ranchería salvaje, en donde aprendieron á matar y á rugir como las fieras, y á tener sangrientos festines como los de los cuervos. (Ap.)—(Continuará)

SAN SALVADOR — IMPRENTA NACIONAL.